



AGUSTIN DÉNIS SOLA



*L'Benobianco*  
1905.

TONOS  
DE  
LUZ

PRÓLOGO DE SALVADOR RUEDA  
EPILOGO DE JOSE SANCHEZ RODRIGUEZ.

MADRID  
LIBRERÍA DE FERNANDO FÉ

1905



860-1

~~ROSE~~ DEN  
ton

**NO SE PRESTA**

Sólo puede consultarse  
dentro de la sala de lectura

A mi amigo  
Luis Demobiano  
recreando camuro  
de su ~~ma~~ ~~re~~

TONOS DE LUZ

El autor  
2/12/90



AGUSTIN DÉNIS SOLA

---

# Tonos de Luz

(POESIAS)

---

Primera edición

*Prólogo de SALVADOR RUEDA*

*Epílogo de JOSÉ SANCHEZ RODRIGUEZ*

*Portada de LUIS BERROBIANCO*



R. 16.892

MADRID

---

LIBRERÍA DE FERNANDO FÉ

Carrera de San Jerónimo, 2

MCMV



ES PROPIEDAD DEL AUTOR  
QUEDA HECHO EL DEPÓSITO QUE PREVIENE  
LA LEY

MÁLAGA  
—  
TIP. «LA MODERNA»  
GRANADA, 47





**CARTA-PRÓLOGO**









## CARTA-PROLOGO

---

*Sr. Don Agustin Dénis Sola*

*Querido amigo: Con la simpática prisa que tiene la juventud de todas las épocas, me envía Vd. sus **Tonos de luz**, rogando que les escriba unas líneas de prólogo. Hace años parecía yo haber nacido exclusivamente para escribir prólogos. Y como mi corazón estaba, y y está, y estará, hecho un **ardoroso incensario** para todos, lo dejaba arder en honor de los jóvenes, persuadido de la ineficacia de mi resina, puesto que todos los prefacios del mundo, no dan al escritor, que no lo tiene, un ápice de mérito; y convencido además de que todas*

*las censuras injustas del orbe, tampoco pueden quitar á un escritor, que la tenga, un átomo de inspiración. Si Vd. ha de llegar á ser un poeta pleno, grande, para nada le hace falta que yo lo diga.*

*En los versos de Vd, está bien sentido el ritmo; la estrofa se desarrolla con soltura natural, como los ágiles y gallardos movimientos de una mujer joven y hermosa: siente Vd. bien la dignidad de la frase, la excelsitud de la expresión. hay amplitud de ambiente y de visión en las cosas que Vd. dice, y leyendolas se respira á gusto aire sano lleno de sol y de vida.*

*Está muy bien distribuida en sus versos la luz, que cae como una gracia natural en ellos, y son nobles, flexibles, onduladores como los círculos del agua. No se observa en sus poesías el engranaje trabajoso, puramente cerebral, mecánico, de la consabida y ya deteriorada receta de **forma y fondo**: sus versos son un cuerpo rítmico fundido por la inspiración, la cual se rie de los casilleros y de las dosis á estilo de farmacopea literaria, y vuelve un solo haz líquido, pensamientos, reflexión, sen-*

*tires, vibraciones y todo lo que constituye el cuerpo flotante y divino de la poesía.*

*¡Con cuanto gusto dedico á Vd este brazo de flores! ¡qué mayor gloria para mí, que arrojarlas sobre una frente joven y ambiciosa!*

*No pocos de los que han sido notables poetas aparecieron, como Vd., en sus comienzos, y esas almas superiores se persuadieron bien pronto de una cosa muy sencilla, que aun cuando Vd. la sabe, me ha de permitir hablar de ella.*

*En arte, ser una caja de resonancias diversas escuchadas á los maestros, es no ser nada; no es nada en artes remedar á Zorrilla, á Campoamor, á Becquer; ó á Lavedany á Echegaray; ó á Fortuny y á Rosales; ó á Susillo y á Donnattelo; ó á Rossini y á Wagner; quienes se contentan con remedar, son solo aparatos humanos de repercusión; peñascos de montaña que repiten el grito lejano sin darlo ellos.*

*Los artistas, que han de ser originales, pronto dejan mostrar su veta milagrosa y lo son no por propósito sino á depecho, y por encima, y en contra y á pesar de su voluntad. Eso*

es cosa no aprendida; jamás en los siglos de los siglos supo nadie enseñarla. Hay que estudiarse á sí mismo: aplicar el oído al fondo del alma, auscultarse á ver si existe dentro de nosotros el ser doble: uno el que escribe, otro el poeta original que lleve acurrucado en sus entrañas espirituales. Muchos han echado dentro de ellos mismos esta sonda de exploración, y al notar el vacío de sus almas, se han convertido en difamadores de sus propios ídolos; ¡error extraordinario!, porque tan difícil, ó mas difícil aún que ser un gran artista original, es ser caballero; no pocos prefirieron quedarse sin lo uno y sin lo otro, como aquel de quien habla la copla, que tenía *un pajarito en la mano y por ir á pillar otro, los dos se fueron volando* (que es la peor desgracia, que le puede ocurrir á un nacido).

Usted está lleno de bondad y de nobleza, y en el luminoso esplendor de sus versos se vé; Dé Vd, como dá, lo mejor de su alma en ellos y sus emociones mas altas y puras, que la poesía, entre otras mil cosas, es un clarificador,

*un filtro que devuelve otra vez á la vida, esclarecido y sin mancha, el espíritu del que lee.*

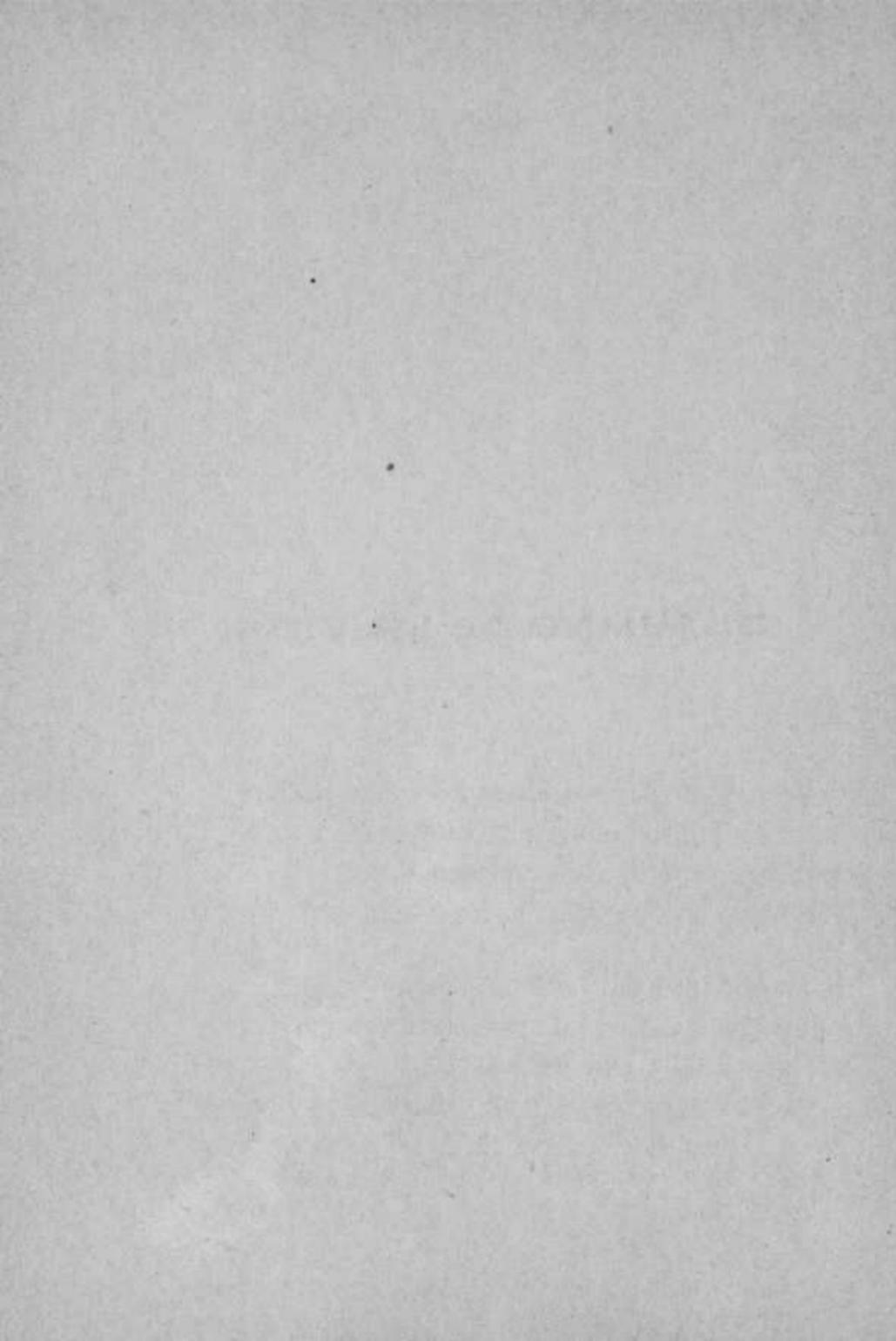
*Y como tiene Vd. talento y condiciones procure expresarse en el lenguaje justo y lógico, que reclamen sus propios pensamientos y emociones. Como Vd. sabe muy bien, el escribir una poesía, el acto de coger la pluma para expresarse en el ritmo sublime, es un **acto sagrado**; y la poesía, que es lo mas divino de esta vida, que conocemos, hay que escribirla con una limpidez mil veces superior á la del cristal, y á la del nácar, y á la de la luz.*

*Salvador Rueda*

*Madrid Noviembre 1905*



EL HIMNO DE LA VIDA





## El Himno de la Vida

---

Yo te contemplo, oh Dios, en todas partes;  
En los cielos que pueblan las estrellas,  
En las flores más puras y más bellas,  
En las letras, las ciencias y las artes.

En lo inmenso del piélago profundo,  
Que horrible se agiganta y se estremece  
Y que soberbio y rugidor parece  
Que va á salirse, destruyendo al mundo.

En el aliento de las auras puras,  
Que recorren los bosques de jazmines,  
Y en esos rutilantes querubines,  
Que te ofrecen su amor en las alturas.

En el mártir, que llega al heroísmo,  
En la inocencia de la niña hermosa,  
En la acción mas sublime y generosa,  
Y doquier, hasta dentro de mí mismo:

Impulsando á Colon, que al pueblo hispano  
Elevó sobre todos en la historia  
Y que, al civilizar al mundo indiano,  
Cien pueblos conquistó para Tu gloria.

De Atenas en los mármoles corínticos,  
Del orbe en las soberbias catedrales  
Y en los bellos espacios laberínticos  
De las obras del árabe, inmortales.

En los colores de la limpia aurora  
Que entre nubes de encaje se reclina  
Y en esa Madre de Jesús que llora  
Bajo los brazos de la Cruz divina.

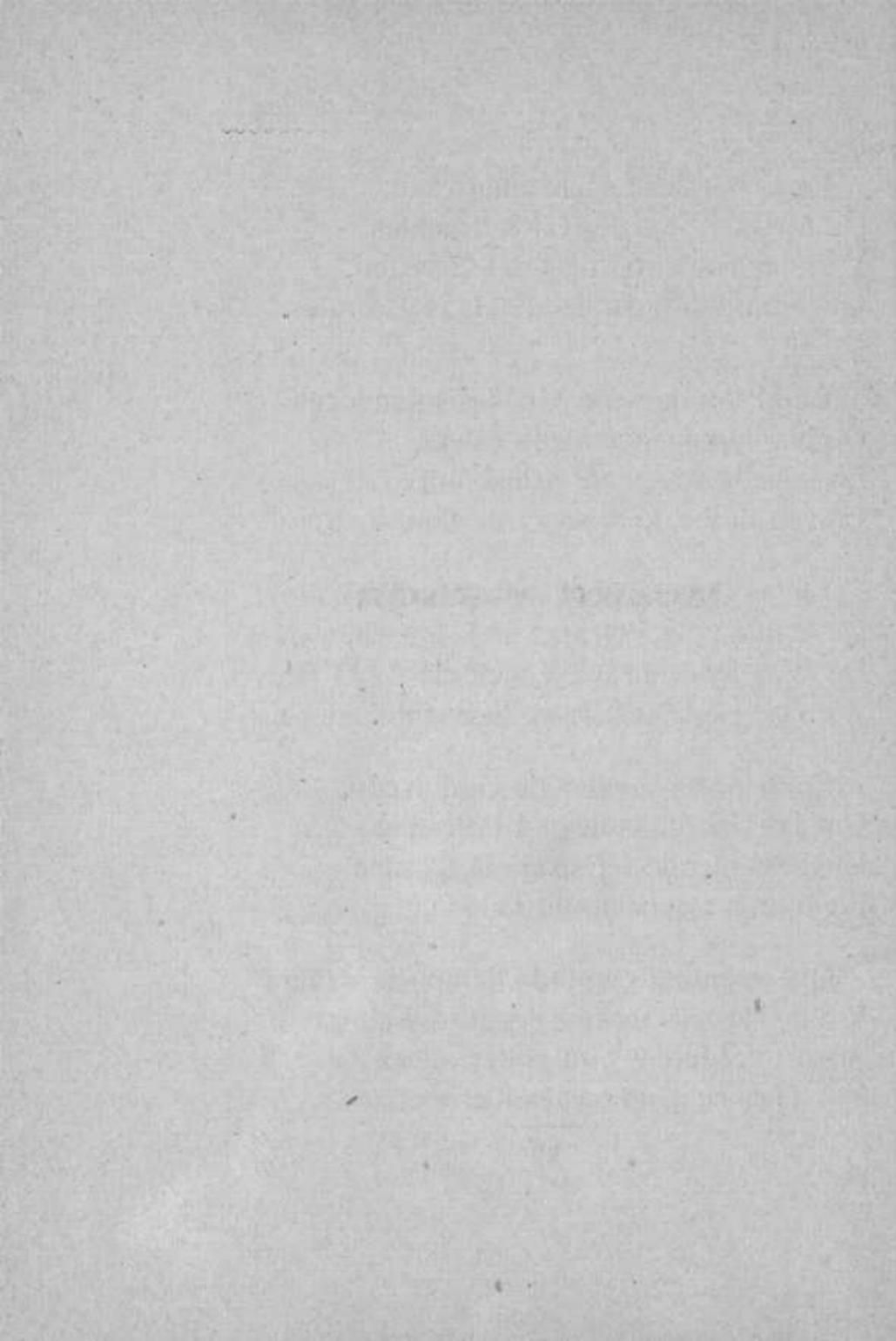
En la flora del suelo americano,  
De Africa en los desiertos arenales  
Y en las rugientes olas del Oceano,  
Que guardan bosques de algas y corales.

En el sol, que con vivos resplandores  
De luz inunda la azulada esfera,  
En la bella y luciente primavera  
Con su lluvia de brisas y de flores.

En las vírgenes bellas de Murillo,  
De Dante y de Petrarca en la poesía,  
De Wagner en la suave melodía  
Y en las régias estátuas de Susillo.

En la gloria y valor de Godofredo,  
Que las Cruzadas lleva á Palestina  
Y en esa fé, que á España la ilumina  
En el tercer concilio de Toledo.

Que el mundo en todo tiempo te venera  
Y antes lo mismo, que después y ahora  
Absorto el hombre tu poder adora  
Y á Tí se rinde la creación entera.



# MUJER Y FLOR

---

á Maria Dávila





## Mujer y Flor.

á Maria Dávila

Rivales mujer y flor  
Por que de un soplo de amor  
Fueron ambas á nacer  
Dudo siempre, amiga mía,  
Cual de las dos más poesía  
Pueda en el mundo tener

Una, en rosados celajes,  
Festonado con encajes  
Un palacio fabricó,  
Palacio maravilloso,  
Que al pobre y al poderoso  
Sus puertas lo mismo abrió,

En él dó la dicha impera  
Sin que una nube ligera  
De dolor pueda nacer  
El amor tiene su asiento  
A impulsos del sentimiento  
Del alma de la mujer.

La flor, nuncio delicado,  
Botón de flora sagrado,  
Que del jardín gloria és  
Presta esencias deliciosas,  
Que en vuelos las mariposas  
Al cielo llevan después.

Ya de una sonora frente  
Se retrata sonriente  
En el líquido cristal,  
Ya el ósculo la colora,  
Que le dá al nacer la aurora  
El céfiro matinal.

Mas si émulas en valer  
Son la flor y la mujer

No lo son en perfección,  
Pues reina de los amores  
La mujer venció á las flores  
Por tener un corazón

Corazón que nos eleva,  
Que arrebatada nos lleva  
El alma á una eternidad  
De deliquios, de armonía,  
De ilusiones, de poesía,  
De inmensa felicidad.





**LAS VIRGENES**

**BLANCAS**

---

á Margarita Campuzano





## Las Vírgenes blancas

á Margarita Campuzano

Llora la niña angelical y pura  
Y sus primeras lágrimas  
Son perfume de amor, que al cielo lleva  
El Angel de la Guarda.  
Yo no sé si al mirar cual son de lindas  
La rosas de su cara,  
El angel amoroso del ensueño  
Vendrá á bătir sus alas  
Y á dibujar sonrisas más amantes,  
Que las que tiene el alba,  
Cuando el Sol los celajes difumando  
Al mundo la luz manda.  
Yo he soñado mil veces las bellezas,

De las *virgenes blancas*.

Mariposas que vuelan y se agitan

Con invisibles alas,

En el áureo horizonte, en donde brilla

El sol de la esperanza,

Porque ellas son mi amor y allá en mi pecho

Las ilusiones fraguan.

. . . . .

La soñé con las manos cruzaditas,

Con sus manos de nácar

Sobre un lecho de encajes y pureza

Dormir embelesadas.

Las he visto elevar ante la Virgen

Dulcísima, plegarias,

Y ofrecerle á Jesús Santo y Eterno

Las flores de sus almas.

Yo las he visto ansiosas, de sus padres

Besar las sienes pálidas.

Y las he visto en fin, soñando amores

Sonreír alborozadas.

Son más bellas, más puras, é ideales

Que son en la mañana

Las tiernas flores, que en su seno encierran

Los suspiros del aura.

Amadlas cual las amo, son las niñas  
Son las *virgenes blancas*  
De las que el llanto puro, al cielo lleva  
El angel de la Guarda.





# ERÓTICA

---

á José Sánchez Rodríguez





## Erótica

á José Sanchez Rodriguez

Caminitos de estrellas  
Lindos luceros,  
Que hermosura, de noche,  
Prestais al cielo,  
Luna brillante,  
Que en mi ventana vienes  
A reflejarte,  
¿Donde están los amores,  
Que en otro tiempo

Me arrullaba mi amado  
Con dulce acento?  
¿A donde han ido  
Sus palabras de mieles  
Y sus deliríos?  
En mi blanca casita  
Viven mis flores,  
Pero en mi pecho han muerto  
Las ilusiones,  
Y de mi alma  
Huyeron ya las dichas  
Y la esperanza:  
¿Aquellas noches bellas  
porqué no vuelven?  
¿Porqué mi bien amado  
Ya no me quiere?  
Vuelve, bien mio,  
Tendrás todo el tesoro  
De mi cariño  
. . . . .  
Diciendo esto  
Quedó Amanda dormida  
Y el manso viento  
De su amor el suspiro

Llevó ligero...  
Y por besarla  
Cayeron mil jazmínes  
Sobre su cara.—





# BRISAS DE OTOÑO

---

á Antonio Fernandez de los Reyes





## Brisas de Otoño

á Antonio Fernandez de los Reyes

Del fondo de los valles, perfumadas  
Por el postrer aliento de las flores  
Ligeras brisas hasta la alta sierra  
Elévanse veloces.

Murieron ya las lindas amapolas  
Del ardiente verano en los rigores  
Y murieron también las azucenas  
Y los claveles dobles.

Y las brisas mirando la campiña  
Sin aves, mariposas ni verdores

Con el último aliento de los nardos  
Gimen é inquietas corren.  
¿A donde ván? yo no lo sé: más ellas  
Pensando que vivieron entre flores  
Buscando irán el sonrosado cutis  
De alguna linda jóven  
Algún semblante, que la rosa envidie,  
Algunos ojos que, parezcan soles,  
Alguna niña, cuya frente pura  
Los angeles coronen.



# RECUERDOS DE ITALIA

---

á Angeles Aguilar





## Recuerdos de Italia

---

á Angeles Aguilar

A la luz de un crepúsculo, al que tiñe  
De un sol de fuego enrojecida llama  
El Adriático amante se mecía,  
El *Gran canal* cruzando con sus aguas.  
De pronto vése que ligera surca  
Al blando beso de la mar en calma  
Góndola régia, que primores luce  
De mil remates de carmín y plata.  
En ella viene Luz adormecida

Por el primer amor, que la arrebató  
A cielos puros de záfir y rosa,  
A todo un mundo, que en amor la abrasa:  
Verdes tiene y brillantes sus pupilas,  
Verdes, como el color de la esperanza  
Y es su rostro hechicero, su voz dulce,  
Su fé sincera, angelical su alma.  
Tal vez del Tasso, el inmortal poeta  
Piensa en la lira de las notas plácidas,  
Tal vez en el crepúsculo naciente  
Contempla amante las palomas blancas,  
Regresar á los altos campanarios  
Y pintarse en las ondas azuladas  
De sus nevados cuerpos la silueta,  
El ráudo giro de sus ténues alas.

¡Oh cándida inocencia! ¡Oh amor puro,  
Que al cielo del placer llevas las almas!  
En Luz admiro la vestal ardiente,  
Que de tu altar oficia ante las aras.

Llega por fin la primorosa góndola  
Ante un palacio, el gondolero para  
Y Luz entonces se levanta alegre,

Como ave, que su nido dejó en calma;  
Salta ligera, y tras del rico pórtico  
Se pierde en la marmórea escalinata;  
La noche llega y á Venecia vése  
Como si fuera una ciudad fantástica,  
La luna sus mil hebras de diamante  
Rompe en las torres de marfil y nácar  
De aquel palacio, donde Luz encuentra  
Baluarte firme, que su encanto guarda.  
¡Noche apacible de ventura llena!  
Frente á la puerta del dorado alcázar  
De una *Madonna*, la sagrada Imágen  
Una linterna alumbra con luz vaga,  
Ella salva á los pobres marineros  
En las noches de niebla y de borrasca  
Y ante ella, Luz, rendida y fervorosa  
Eleva sus dulcísimas plegarias.

¡Oh belleza y amor, cuyo consorcio  
Atractivo sublime es de las almas  
¡Derramad vuestros régios esplendores  
Sobre las hijas de la hermosa Italia!





# ROSAS DE BATALLA

---

á la Excmo. Sra. Doña Serafina Barroeta





## Rosas de batalla

á la Excma. Sra. D.<sup>a</sup> Serafina Barroeta

Eran las diez cuando Eulalia  
Se presentó en la platea,  
Con la sonrisa en los labios,  
Fina, elegante y esbelta,  
Sus niveos hombros cubiertos  
Con gasas de rica seda  
Y con perlas y brillantes  
Adornada la cabeza.

Despojóse del abrigo  
Y la boa de piel negra,  
Se compuso en el espejo



La dorada cabellera  
Y ocupando presurosa  
El lugar de preferencia,  
Con sus gemelos de nácar  
Quedóse fija en la escena.

Aquella noche la sala  
Del Teatro de la Comedia  
Admiró con entusiasmo  
A la angelical marquesa.  
¡Que hermosa estaba luciendo  
Tres gallardas crisantemas,  
Que al aire de su abanico  
Se agitaban con presteza!

Al verla quedé extasiado:  
Ardió la sangre en mis venas.  
¡Era Eulalia, mi alma toda,  
Dos años pase sin verla!  
Y luchando, detenido  
Entre contrarias tendencias,  
La del amor, que arrebató,  
La del temor que sujeta,  
Logré por fin decidirme

De mi palco abrí la puerta  
Y me lancé como un loco  
A su elegante platea.

¡Sola estaba! Al contemplarme,  
En dos amapolas bellas  
Se tornaron sus mejillas  
A impulsos de la sorpresa  
Y medio balbuceante,  
Pero con dulzura extrema.  
Me dijo» ¿Tú en el teatro?  
¿No estabas en Inglaterra?»

. . . . .  
Y mientras que de sus ojos  
Bebí el delicioso néctar  
De un amor nunca marchito,  
De una ilusión siempre tierna  
¡Me dijo ella tantas cosas!  
¡Tantas le dije yo á ella!  
Que el acto entero pasóse  
Sin fijarnos en la escena!

. . . . .  
¡Nunca pasaré en mi vida  
Otra noche como aquella!



**DE ANDALUCIA**

---

**(TRIANA)**

á Salvador Rueda





## De Andalucía

(Triana)

á Salvador Rueda

Hay un rincon en Sévilla  
Cerca del Guadalquivir,  
En donde el Sol al salir  
Con más fulgor siempre brilla;  
Casi besando la orilla  
Del *régio* y famoso rio  
Con andaluz poderío  
En cada hija dá Triana  
Envidia á la soberana  
Triunfal rosa del Estío.

Tras de la reja, dosel  
De pintadas campanillas,  
Se descubren maravillas,  
Que no retrata el pincel,  
Con el bermejo clavel  
Sobre el seno palpitante  
Lleno de gracia el semblante,  
Mujer de ojos tentadores  
Oye la copla de amores  
De su enloquecido amante.

Sueño en mi ardiente deseo  
De festines andaluces,  
Que entre cien *trajes de luces*  
Linda y gallarda la veo,  
Al confuso clamoréo  
Que se oye bajo la parra  
Pulsa la dulce guitarra  
Y con hondo sentimiento  
Dá en cada nota, *un lamento*  
Que el corazón le desgarrá.

Y ya con peina de teja  
O con mantilla española

Es la clásica manola,  
Que atrás la de Madrid deja;  
Ya en la calle ó en la reja  
En *toros* ó en carruage.  
Su rostro es tras del encaje  
Sol, que espléndido fulgura  
Eclipsando la hermosura  
De aquel risueño celaje.

O en casetas elegantes  
De la guitarra á los ecos.  
Con rico mantón de flecos.  
Traza curvas ondulantes,  
Mientras todos anhelantes  
Al beber la manzanilla  
*Oro fundido* que brilla  
En mil copas de cristal  
Con delirio sin igual  
Exclaman ¡¡Viva Sevilla!!

Aquel barrio con sus flores  
Y sus mujeres hermosas  
Brinda noches deliciosas,  
De encantos deslumbradores,

¡Barrio de dulces amores!  
Que de la ciudad moruna,  
Hiciste la alegre cuna  
De tanta y tanta mujer,  
Que dieron gloria á mi ser  
Sin darle pena ninguna!

Yo nunca te he de olvidar;  
Sé tú la gloria de España;  
Que venga la gente extraña  
Tus bellezas á admirar,  
Que yo entonces diré al par,  
Recordando tu valía,  
Lo mejor de Andalucía  
En la tierra sevillana  
Es el barrio de Triana  
Por las mujeres que cría.



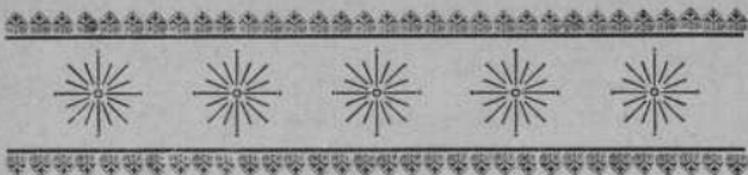
# TUS OJOS

---

Á LA PRECIOSA NIÑA

Amelita Muñoz Cerisola





## Tus Ojos

Á LA PRECIOSA NIÑA

Amelita Muñoz Cerisola

Ojos dulces soñadores,  
En cuya mirada pura  
Se refleja la ternura  
De los cándidos amores,  
Rosas de limpios colores  
Que sois de Amelia el semblante,  
Yo de mi lira vibrante  
El eco dulce os envió,

Porque sois del pecho mío  
El delirio más amante.

—  
Alma virgen candorosa  
Que es del cielo emanación,  
Flor bella de la ilusión,  
Como el caliz de la rosa  
Le presta la mariposa  
De la brisa el puro aliento,  
Tu eres flor del sentimiento,  
Que has venido acariciada  
Por la sonrisa de un hada  
En un suspiro del viento.

—  
Descolgad régios cantores  
Vuestras cítaras de oro,  
Aves en alegre coro,  
Dad vuestros trinos mejores;  
Angeles adoradores  
De la belleza ideal,  
En la frente virginal  
De Amelia á quien tanto quiero  
Está el brillante lucero  
De una aurora celestial.

Tú, la flor mas seductora  
Del jardín de la poesía;  
Tu, que eres de hermoso día  
Clara y refulgente aurora,  
Tú, que á tu padre que adora  
De tus años juveniles  
Los caprichos infantiles,  
Llenas de ventura el alma,  
Tu animas cual régia palma  
Los malagueños pensiles.

—  
Y si tus primeros años  
Pasas Amelia, dichosa  
Cual pura, fragante rosa,  
Que admiran propios y extraños,  
Quiero que los desengaños  
A tu frente inmaculada  
Nunca la dejen marcada  
Con la huella del dolor,  
Siendo siempre del amor  
Azucena perfumada.

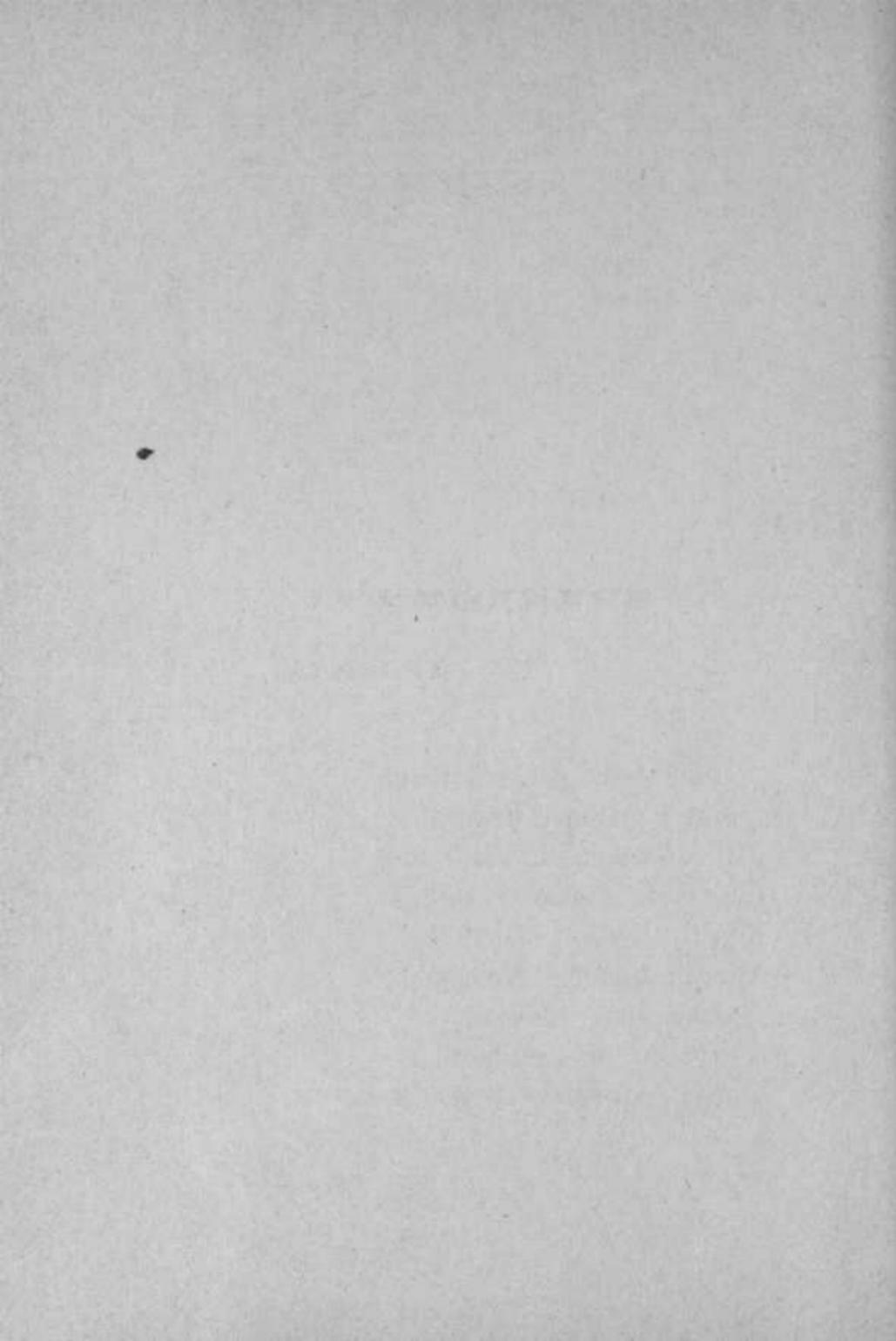




GRANADA

---

á Rosario Sola





## Recuerdos de Granada

---

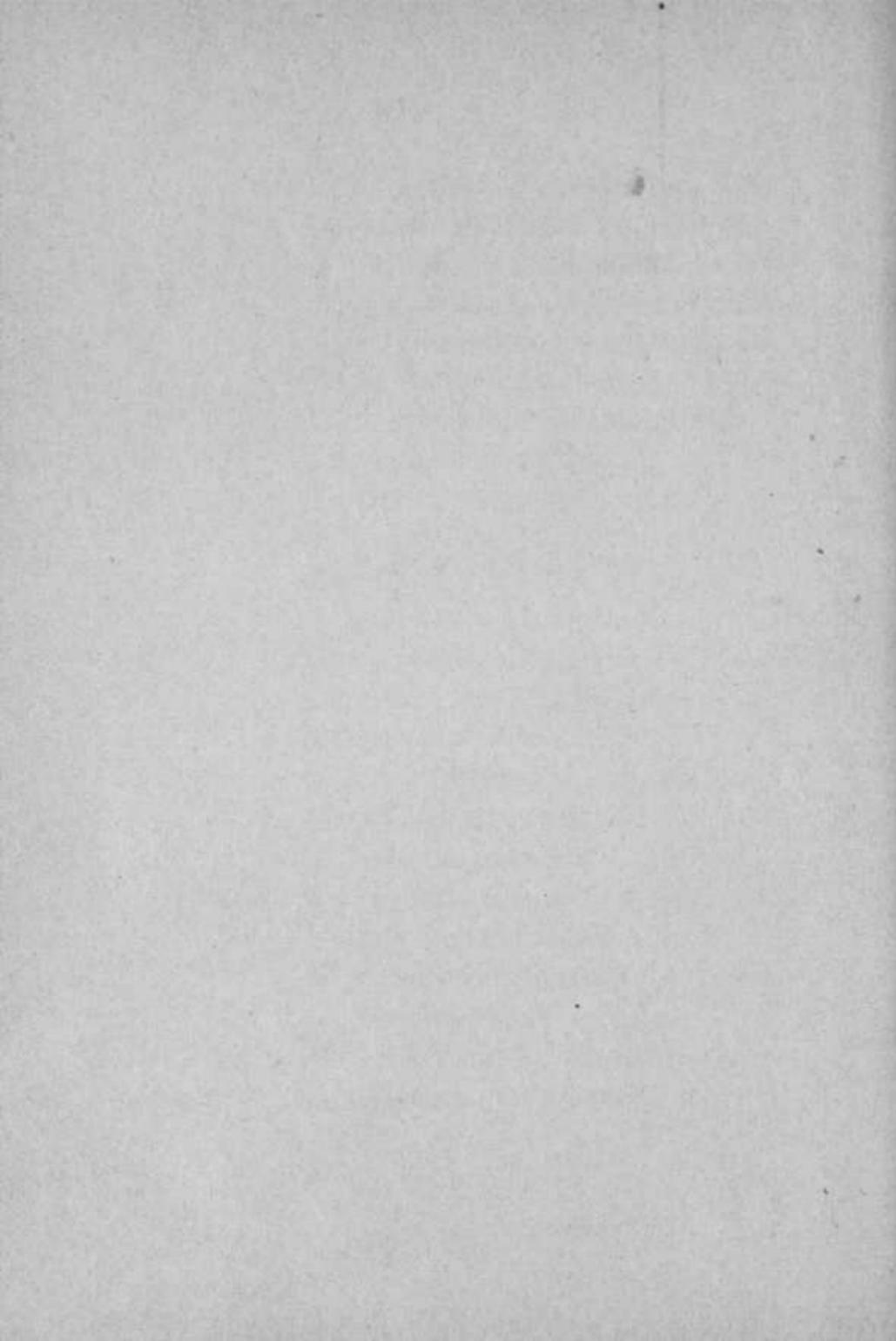
á Rosario Sola

¡Adios cármenes floridos  
De mi risueña Granada!  
¡Adios bosques de jazmines  
En donde moran las hadas  
Repitiendo con voz dulce  
Mil arrobadoras *Kássidas*  
¡Sultana de Andalucía  
A dios mi bella sultana!  
Que te reclinas gozosa

Sobre alminares de plata,  
¿Que ha sido de tus guerreros  
Y tus lindas musulmanas?  
¿Que ha sido di, de tus reyes  
Y de tus moriscas zambras?  
Yo te contemplo extasiado  
Y admiro desde tu Alhambra  
Tu vega siempre florida  
Tu blanca *sierra nevada*.  
Y á mi mente de poeta  
Que hacia el pasado se lanza  
Acuden tus mil bellezas  
Como pléyade fantástica,  
De gratos sueños de *huries*  
Y leyendas olvidadas.  
¡Adios perla de Occidente  
Por Isabel rescatada!  
¡Adios ciudad que el Genil  
Va regando con sus aguas!  
Yo nunca podré olvidar.  
Ni á tu Virgen adorada  
De las Angustias, que vela  
Por quien con fervor la aclama,  
Ni tus ricos monumentos,

Ni á tus mujeres gallardas,  
Y entre los bosques de rosas  
De tu Alhambra celebrada,  
Admirando tus encantos  
Me dejo gozoso el alma.

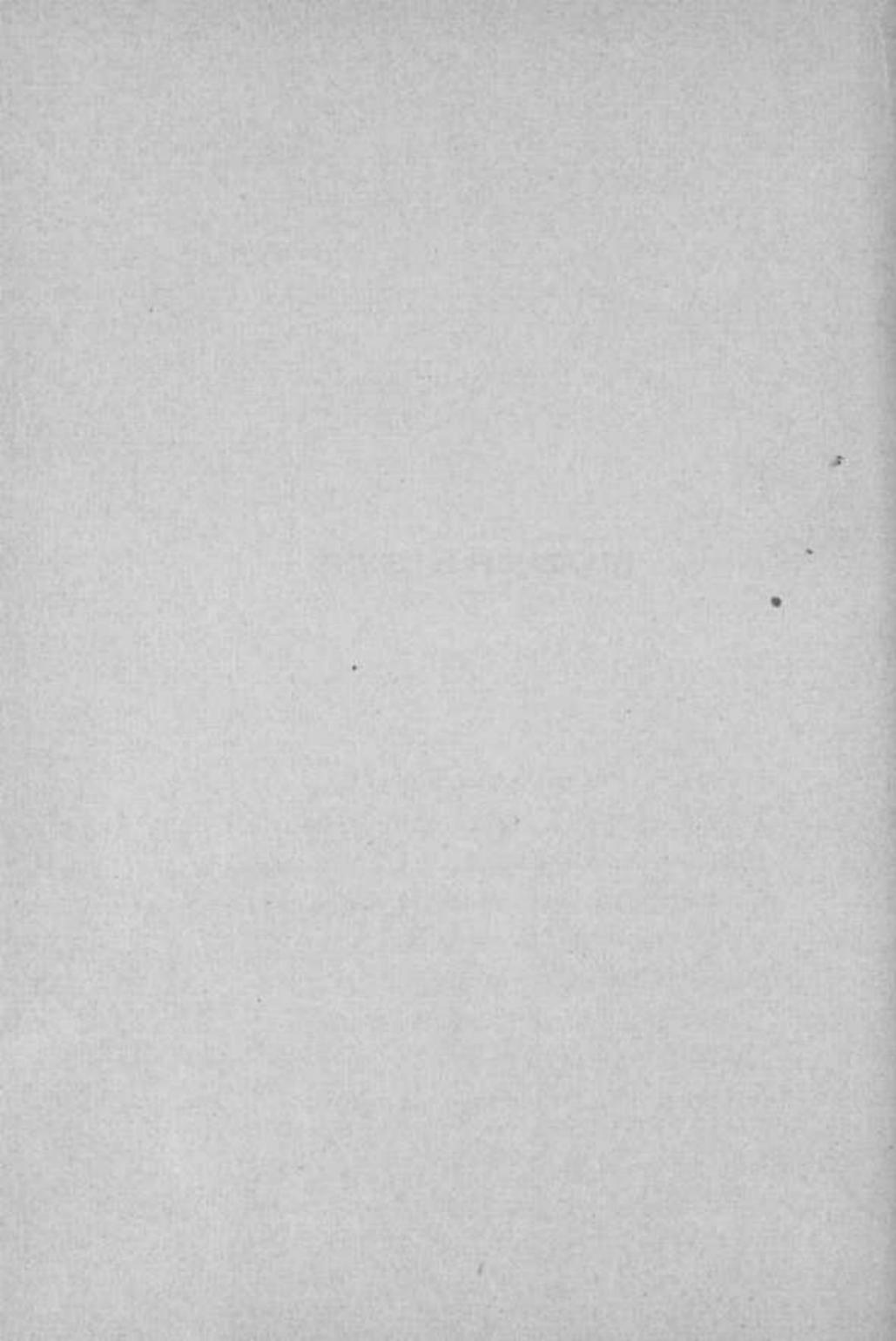




**MODERNISTA ,**

---

á Pepita Cabezas





## Modernista

á Pepita Cabezas

Vedla cruzar con indeciso paso  
Entra las calles del jardin florido  
Una vestal romana pareciendo  
Con su peplo mas blanco que el armiño,  
De vez en cuando en la floresta coje  
Algunas azucenas ó algun lirio  
Y las besa aspirando su perfume  
De una luna serena al claro brillo.  
Era la media noche; era esa hora

En que todo reposa ya tranquilo  
Y un mar sereno en transparentes olas  
La playa acariciaba adormecido,  
Hora de calma de placer y dicha  
Una hora de nostalgias y delirios  
Esa hora en que los sueños de la mente  
Aumentan su belleza y colorido,  
Cuando Moraima abandonando el lecho  
De su dorado camarín morisco  
De las risueñas márgenes del lago  
Quiso aspirar el céfiro dulcísimo;  
¡Hermosa noche! murmuró la mora  
Exhalando á la par hondo suspiro,  
Y al pié de una palmera colocóse  
Que crecía entre un prado de jacintos  
Y desde allí mirando el horizonte  
Su espíritu quedó como abstraído,  
Sin comprender quizá que era la reina  
De aquel bello y soñado paraíso  
, . . . . .  
Hubo un momento de éxtasis sublime,  
Una guzla lanzó tierno quejido  
Y el *angel del amor*, cruzó ligero  
Coronado de rosas y de mirtos.

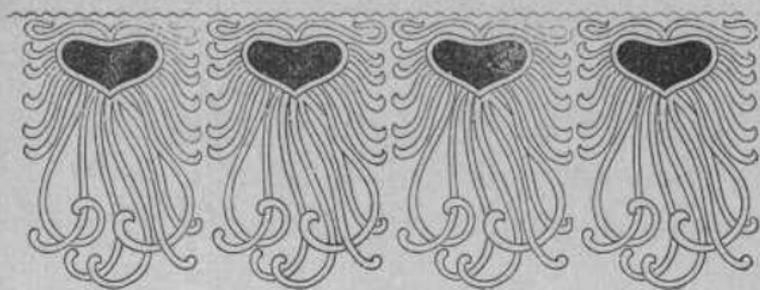
RECUERDOS DE  
UNA CRIOLLA

---

(BRISAS AMERICANAS)

á Margarita Rittwagen





## Recuerdos de una Criolla

*(Brisas Americanas)*

á Margarita Rittwagen

Yo siento en mi pecho, latir en mis venas,  
Las dulces nostalgias del indico sol,  
Recuerdo de Cuba las playas amenas,  
Sus tibias mañanas, sus tardes serenas  
Teñidas mil veces de limpio arrebol.

¡Que tardes aquellas! la hamaca tendida  
Meciendo mi cuerpo con suave vaivén,

Reposo y encanto prestaba á mi vida,  
Y alla lejos, lejos, la playa perdida  
Brindaba venturas, delicias de edén.

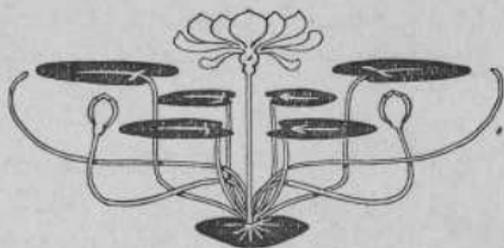
Amar en en el mundo, tan solo es mi anhelo,  
Querer, ser querida, mi ardiente ilusión  
Quisiera ser angel volar hasta el cielo,  
Jesús y María me dan el consuelo  
Y ellos, solo reinan en mi corazón.

La rica guayaba; la piña sabrosa  
Comía en mi tierna edad infantil,  
¡Oh gratos recuerdos de edad mas dichosa  
Venid á mi mente cual ráfaga hermosa  
Que trae los aromas del pátrio pensil!

De un sol á los rayos que en hebras de oro  
Inunda la ardiente region tropical,  
Las aves gorgean en plácido coro,  
Se besan las brisas en ritmo sonoro,  
Y hay citas de amores en el platanal.

Yo en frágil barquilla mil veces cruzára  
De aquel mar sereno el diáfano tul

Que al par que en sus ondas pintó fiel mi cara  
De un cielo sin nubes amante copiara  
Crepúsculos bellos teñidos de azul.





LA CANCIÓN

DEL NÓMADA

---

á Matilde Navas





## La Cancion del Nómada

á Matilde «Navas

Errante y solitario  
Yo tengo mi vivienda  
Allí donde una tienda  
Consigo levantar.  
Yo ví de Grecia y Roma  
Las ruinas imperiales,  
Mil selvas virginales  
mi planta profanó:

He visto las *Pirámides*  
Las *pampas* he cruzado

He visto el celebrado  
Serrallo musulman  
Y en lucha con las fieras  
En medio del Desierto  
Con pulso firme y cierto  
Partí su corazón.

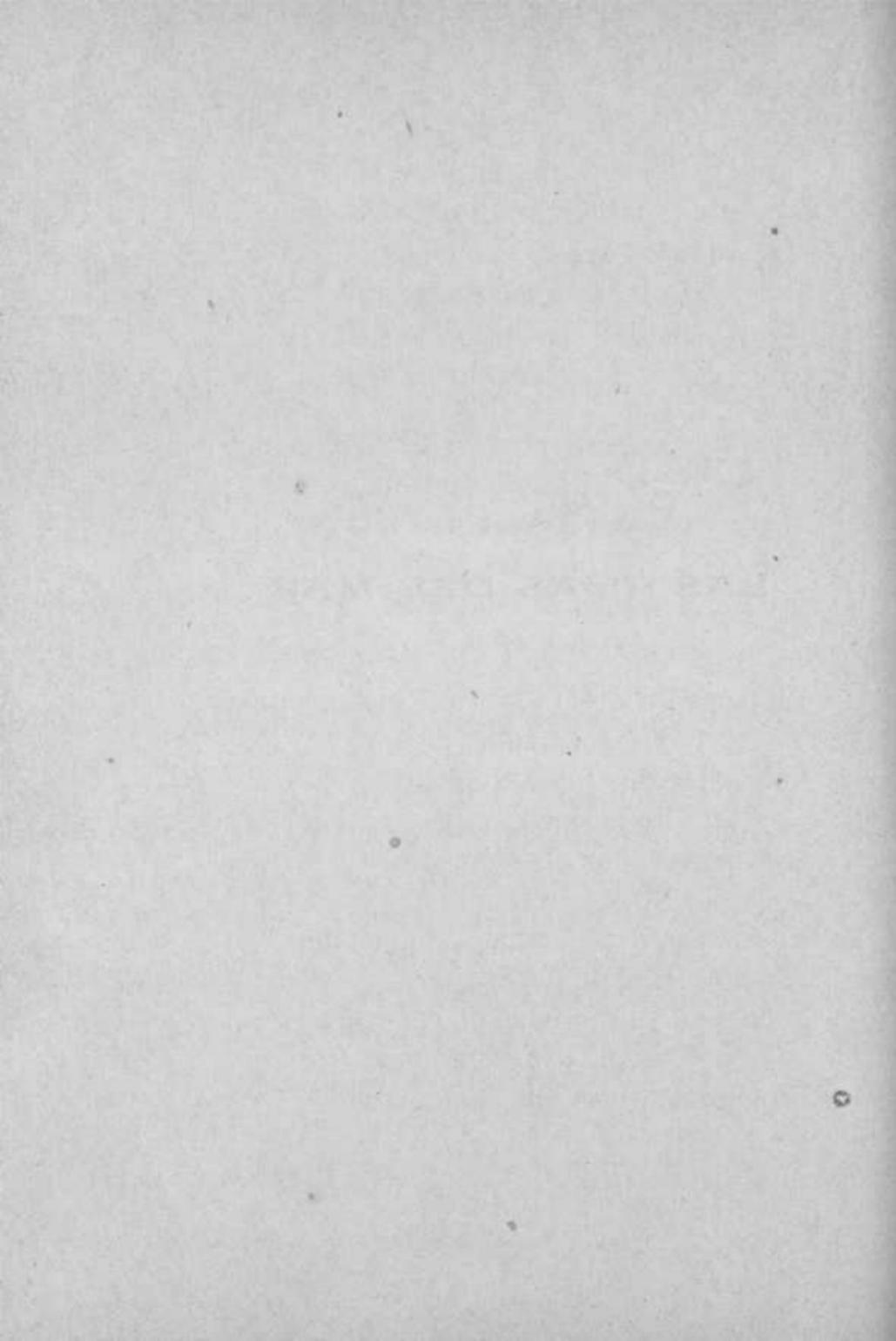
Yo he visto la africana  
Bellísima doncella,  
Que canta de su *estrella*  
La triste adversidad:  
Y he visto á la etiope  
De deslumbrantes ojos  
Y lindos lábios rojos,  
En Stambul y Fez.

He entrado en los oasis,  
Crucé los platanales,  
Las playas tropicales,  
Que baña el indio sol  
Y allí tambien he amado  
Mujeres mas hermosas,  
Que las *triunfales* rosas  
Del andaluz plantel.

# **LAS HIJAS DEL MAR**

---

á José Carlos Bruna



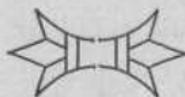


## Las Hijas del Mar

á José Carlos Bruna

En derredor del buque, que está anclado  
Y viendo sobre el mar  
Retratarse sus rápidas siluetas  
En su vuelo fugáz,  
Las alegres inquietas gaviotas,  
No saben donde ván.  
Ellas en pós del buque al nuevo día  
Han de partir quizá,  
Y cuando ya rendidas de cansancio  
No puedan volar más  
En el mástil mas alto de la nave

Asilo encontrarán.  
¡Vedlas que hermosos! en su ráudo vuelo  
Cruzan la inmensidad:  
Del marino son siempre compañeras,  
Son las HIJAS DEL MAR.  
Aves, que vais cruzando por los mares,  
Que perlas y coral,  
Sabén guardar en sus profundos senos  
\*Volvéd, volvéd acá  
Que sois para el marino y el poeta,  
Para el mundo ideal  
Rica fuente de mágica poesía,  
Sois las HIJAS DEL MAR.



# LA NEVADA

---

á Julia Señán Morales





## La Nevada

á Julia Señán Morales

Temblando al sentir los copos  
De la insistente nevada,  
Dejan caer los almendros  
Sus florecillas rosadas  
Y la niña cándorosa,  
En cuya risueña alma  
Forman dulce primavera  
Las virtudes y las gracias  
Se asoma con su carita

Hecha de marfil y nácar  
Del pórtico del castillo  
A la estensa balaustrada.  
Viendo los copos de nieve  
Concibe mil esperanzas!  
Piensa quizás que son rosas  
Desde el cielo deshojadas,  
Que con sus manos agita  
Querube de blancas alas:  
¡Que hermoso mira el paisaje!  
Si el matiz de la esmeralda  
Perdió el campo con la nieve  
¡Qué importa si la enramada  
Está tan blanca con ella  
Como pura tiene el alma  
La niña, que está mirando  
Bajar la nieve rizada  
Desde la estensa rotonda  
Que tiene el gótico alcázar!



# GLÓRIAS PÁTRIAS

---

La Virgen del Pilar





## Glórias Pátrias

### La Virgen del Pilar

Errante peregrino,  
Que cruzas el camino  
Lleno de encantos de la humana vida,  
La *Reina de los mares*  
Te llama á sus altares  
Con la voz de la madre dolorida.

La hirieron tus desdénos,  
La poca fé, que tienes  
En que Jesús te ampara desde el cielo

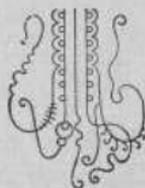
Y su voz que te llama,  
Es la del ser, que ama  
Y con la ingratitud pagan su anhelo.

¡Ay pobre patria mía!  
Tu que adoraste un día  
Postrada ante un Pilar en Zaragoza,  
De María Inmaculada  
La gloria reflejada  
En aquella visión maravillosa,

Despierta del letargo  
Penosísimo y largo,  
En que el amor al vicio te sumiera  
Y grita: ¡Madre mía!  
Tu eres amor, poesía,  
Mi espíritu, mi bien, mi vida entera.

Y acude ¡oh peregrino!  
Ante el *Pilar divino*  
Que ante esa Virgen de inmortal memoria  
De tu alma los amores  
Cual perfume de flores  
Se elevarán al Trono de la Gloria

Yo, madre, te bendigo,  
Y al mismo tiempo digo  
Acude ¡oh pueblo! á quien su Reina llama,  
Mira que no se humilla  
Quien dobla la rodilla  
Ante esa Vírgen, que el Eterno ama.

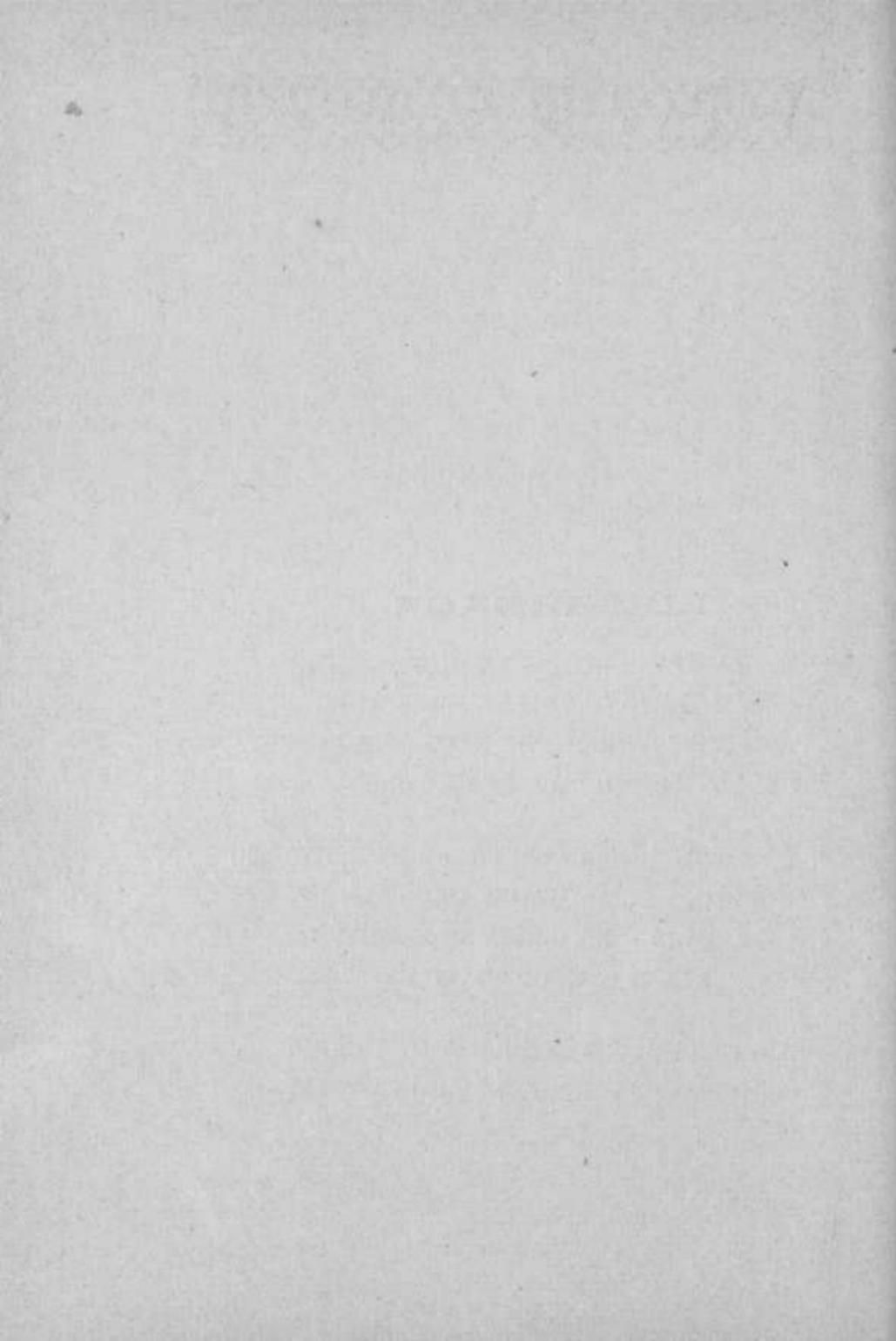




# LUCIÉRNAGA

á Julia Gomez Gamallo







## Luciérnaga

á Julia Gomez Gamallo

Se deslizan las olas con dulce arrullo  
Sobre el lecho de arenas, que hay en la playa  
Y una pobre muchacha tiende las redes  
En la techumbre rota de su cabaña.

La noche está apacible, sobre las rocas  
Otras veces cubiertas de espumas blancas  
No murmuran las ondas al estrellarse,  
¡Ni siquiera la luna de su luz derrama!

¡Cuantas veces la niña lloró afligida  
En el mismo paraje donde ahora canta,

A su amor entonando dulces endechas,  
Reflejos del cariño, que ardió en su alma.

¡¡Quién sabe si mañana cuando la aurora  
A iniciarse comience con lumbre vaga  
De su pobre barquilla los tristes restos  
Traeran hasta la orilla movibles aguas!!

Pero la pobre niña no piensa en eso  
Y sus negras y ardientes pupilas clava  
Sobre el oscuro manto, que cubre el cielo  
Bordado de zafiros y de esmeraldas.



LA CANCIÓN DE  
LA HUÉRFANA

---

á mi Maestro D. Juan de D. Vico  
*V. Rector de la Universidad de Granada*





## La Canción de la Huérfana

á mi Maestro D. Juan de D. Vico

*V. Rector de la Universidad de Granada*

Yo soy la pobre huérfana,  
Que triste y desvalida  
Siempre apuró en su vida  
El cáliz del dolor.  
Yo nunca tuve amigos  
Ni padres ni consuelo  
Mas tuve fé en cielo  
Y en el cifré mi amor.

Es él la masión santa  
Del Dios Crucificado,  
El lauro conquistado,  
Que al bueno siempre dá.  
Y yo por eso al cielo  
Subir quiero, Dios mio,  
Que solo en voz confio  
Y allí mi madre está.

El mundo me ha negado  
Sus timbres, sus blasones,  
Sus dulces ilusiones  
Sin esplicar porqué,  
Y en medio de mis penas  
De mi hambre y mi amargura  
Ante la Virgen pura  
Me consoló mi fé.

Sin deudos, sin amigos,  
Que un brazo me tendieran  
Sin padres, que vinieran  
Mis sienes á besar,  
Yo sola, abandonada  
Allá en la noche fria

Cuan triste,—me decia,—  
Es no tener hogar.

Dormidas sobre rosas,  
Mecidas por querubes  
Moran tras de las nubes  
Las niñas como yo,  
Las que sus almas vieron  
Libres de acciones malas  
Y un angel en sus alas  
Al cielo las llevó,

Que el es la mansion santa  
Del Dios Crucificado,  
El lauro conquistado,  
Que al bueno siempre dá  
Y yo por eso al cielo  
Subir quiero, Dios mio,  
Que solo en Tí confio  
Y allí mi madre está.

Pues huréfana en el mundo  
Y pobre y desvalída  
Siempre apuré en mi vida

El caliz de dolor  
Y nunca tuve amigos  
Ni padres ni consuelo  
Mas Cristo desde el cielo  
Me dió todo su amor.



# COSAS DE ANTAÑO

---

à Salvador Gonzalez Anaya





## Losas de Antaño

á Salvador Gonzalez Anaya

Allá sobre la cumbre  
De la montaña escueta  
Se fija en la silueta  
Gallarda de un doncél  
La niña encantadora  
De rubia cabellera,  
Riquísima heredera  
Del Duque de Alcocer

Y desde su castillo,  
En donde está asomada  
Comtempla contristada

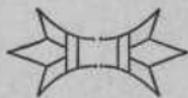
Aquel bello confin,  
De donde ya se aparta  
El noble caballero,  
Que ha sido el compañero  
De su niñez feliz.

Aún luce á los reflejos  
Del sol agonizante  
Su casco deslumbrante  
De acero brillador  
Y pujan en donaire  
Y en régia galanura  
El potro y la armadura  
Del joven infanzon.

Amelia aún inocente  
Lamenta su partida  
Y con el alma herida  
De angustia y de pesar  
Recuerda aquellos años  
De francas alegrías,  
Aquellos gratos días,  
Que ya no volverán

Aquellos, en que niños  
Doquiera se encontraban  
Entrambos se cambiaban  
Con inocencia y fé,  
Jugando en las praderas,  
Secretos y aficiones  
Los sueños é ilusiones,  
Que tiene la niñez.

Por eso, al partir hoy  
Hácia la Corte Alfredo  
Pensando que en Toledo  
La dicha va á encontrar,  
Amelia con tristeza  
Recuerda aquellos días  
De francas alegrías,  
Que ya no volverán,





EN EL SERRALLO

---

*Oriental*

á Carola Dávila





## En el Serrallo

—  
Oriental

á Carola Dávila

Tras el áureo ajimez, al que embellecen  
Guirnaldas de clemátides y nardos,  
Reclinada en magníficos cojines,  
Que pregonan la fama de Damasco,  
Y besada por brisas, cuyas alas  
Resbalando en mil fuentes de alabastro  
Prenden despues los hálitos dulcísimos  
De verdes limoneros y naranjos  
Una bella mujer, cuya hermosura

Las odaliscas del Sultan odiaron,  
Aspira los perfumes deliciosos  
Que en pebeteros queman sus esclavos.  
Junto á su lecho las doncellas nubias  
De negras trenzas de lustroso raso  
Con perlas entretegen sus cabellos  
Y con brillantes ciñenle los brazos.  
El Sultan va á llegar... Aleixa tiene  
Tiernos cual guindas sus carmíneos labios  
Y como perlas en Ofir criadas  
Las dos hileras de sus dientes blancos.  
Su rubia cabellera destrenzada  
Del Sol eclipsa los brillantes rayos.  
Y su dulce mirada es la que arranca  
De Al-Haken el frenético entusiasmo

. . . . .  
De aquella tarde del Abril florido  
El cielo azul pintábase en los lagos  
Cuando murmullos de traición y muerte  
Pertubaron la Aleixa el sueño plácido  
Zulema y Zayda del harém las reinas,  
Que los favores de Al-Haken gozaron  
Heridas en su amor, los etiópes  
Del palacio del rey han sublevado

Aleixa salta cual ligera cebra  
Perseguida de tigres africanos  
Y rodeada de fieles servidores  
Se refugia en la torre del palacio

, . . . . .  
. . . . .

Al nuevo Sol, ante el alcázar mismo  
Del potente califa de Damasco  
Cortadas miró el pueblo las cabezas  
De las antiguas reinas del serrallo.

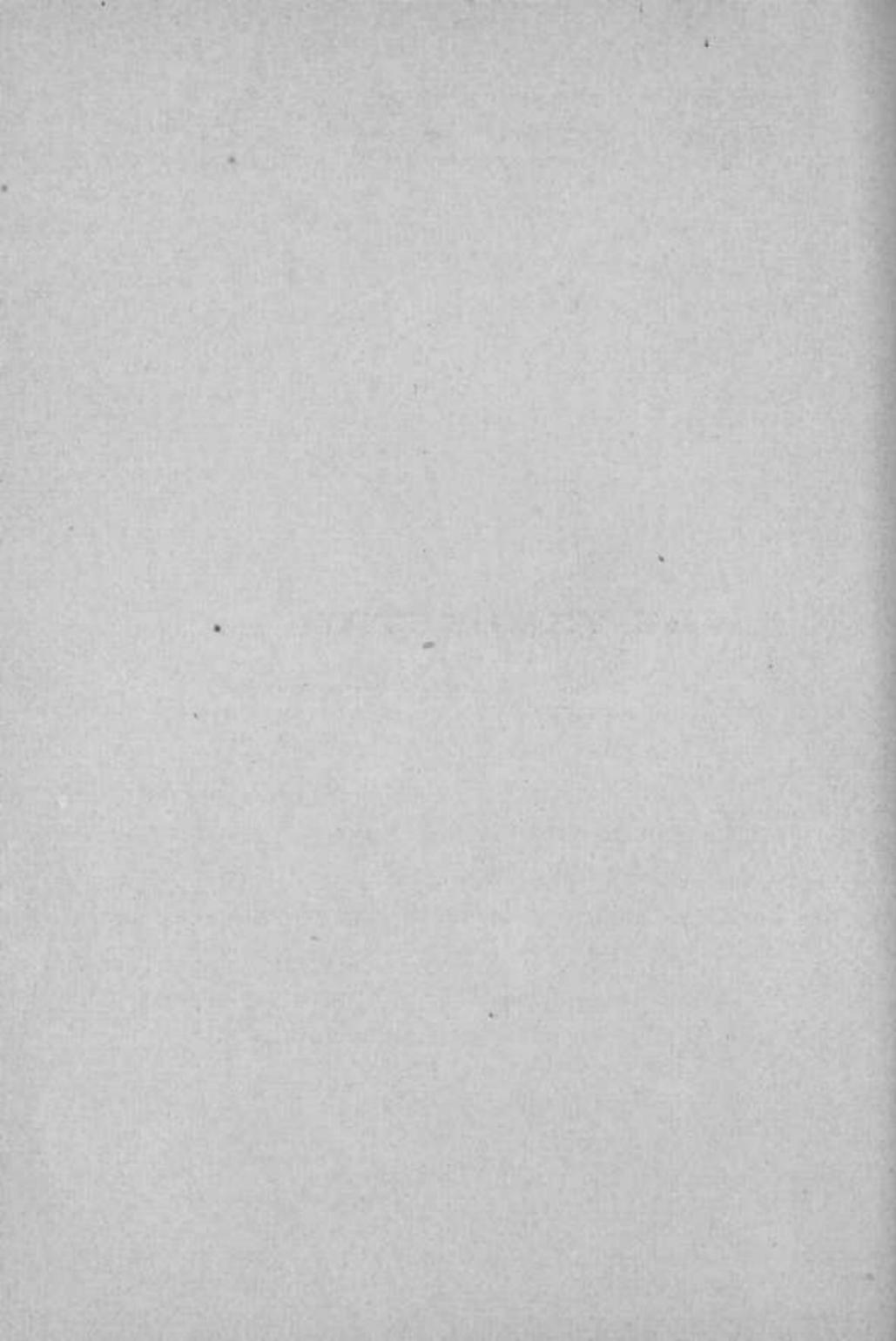




**LA TEMPESTAD .**

---

á Maria Luisa Valdés





## La Tempestad

---

á Maria Luisa Valdés

Envuelto entre las olas del Oceano  
Dominar el marino pretende en vano  
    La tempestad  
Y al crujir de su buque las tablas rotas  
Ni siquiera contempla playas remotas  
    Donde arribar.  
Forma la mar airada montes de espuma  
Y envuelta la fragata por densa bruma  
    Se empieza á hundir.

Mientras el capitán inmóvil, vé desde el puente  
Cuanto valor estéril prueba su gente

Luchando allí.

A tan lúgubre cuadro, que le rodea  
Ilumínalo el rayo, que centelléa

Atronador,

Y al estrellarse el buque contra una roca  
El naufrago perdido, de Dios invoca

La salvación.

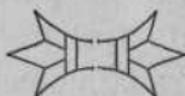
. . . . .

Poco tiempo más tarde todo ha pasado  
Y las bergas del barco, que ha naufragado

Flotando están

Sobre ondas, que parecen diáfano tul  
Y que fieles retratan del cielo azul

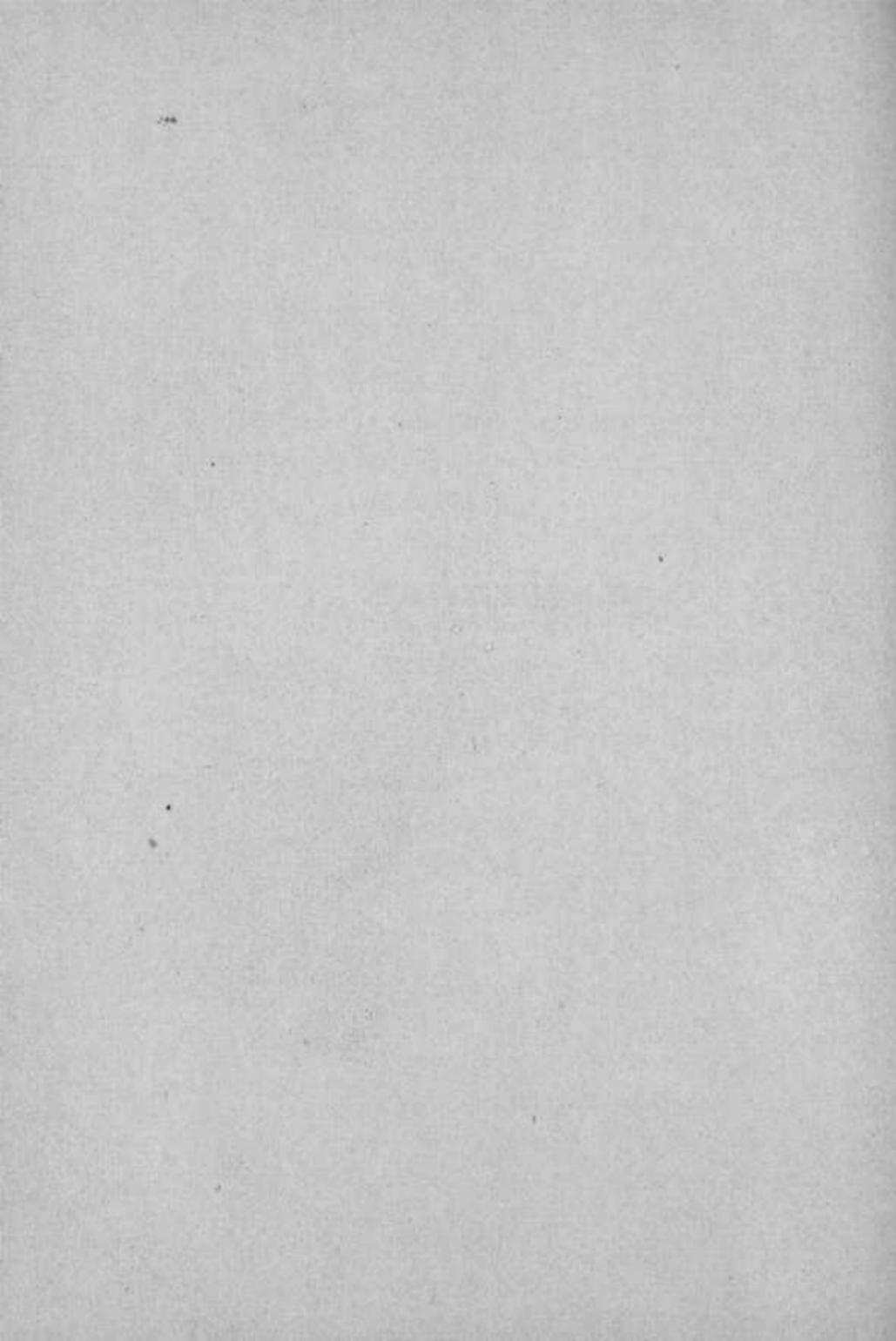
La claridad.



# CANTARES

---

à Narciso Diaz de Escovar





## Cantares

á Narciso Diaz de Escovar

Noche sin luna parecen  
Tus cabellitos tan negros  
Y tu carita de rosa  
Un día de Mayo sereno.

Si tu me quieres, chiquilla,  
Por eso solo en el mundo  
Es por lo que tengo dicha.

Cuando tengas una novia  
Quierala con dulce amor,  
Pero que no sepa nunca  
Que es débil tu corazón.

Si yo fuera mariposa  
Siempre tras de tí volara  
Y creyendote una rosa,  
Soñara solo una cosa....  
Posarme sobre tu cara.

Son tus ojos dos luceros  
Tus labios dos alhelios  
Y tu cara es una rosa  
Que al ver el alba sonrie.

Quisiera ser *campanica*  
De las que en el huerto tienes.  
*Pa* estarte siempre mirando  
*Pa* no deja nunca *é* verte



# NOCHE DE LUNA

---

à Carmen Fuentes





## Noche de Luna

á Carmen Fuentes

Serena y clara la luna  
En el espacio brillaba,  
Y sus rayos temblorosos  
Penetrando entre las ramas  
De los árboles añosos  
De la selva solitaria  
Sobre las flores caían  
Como una *lluvia de plata*.  
Yo al contemplarla sentí

Melancolía en el alma,  
Porque la luna es la triste  
Compañera del que ama  
Y hay en sus pálidos rayos  
Dulzuras que nunca pasan,  
Mezcla de amores perdidos  
Y de alegres esperanzas.



**EL ADIOS DEL  
GUERRERO**

---

**FEUDAL**

á Ramon A. Urbano





## El Adios del Guerrero

### FEUDAL

á Ramon A. Urbano

Yo tengo un condado diez mil campeones,  
Que van donde quiera ordene mi voz  
Y tengo palacios y tengo castillos  
Y al Rey le supero en fuerza y valor.

Yo tengo en mi escudo gloriosas *empresas*  
Y tengo jardines, que envidia Bagdad,  
Mas mi alma animada de ardientes amores  
Las hermosa, que ama no llega á encontrar.

Y diera mis joyas, mi fuertes castillos  
Y de mis guerreros trocara la flor,  
Por hallar la niña de los ojos dulces  
De los blondos rizos, mi ardiente ilusión.

Tus dulces recuerdos perfuman mi alma,  
¡Adios oh castillo, do vine á nacer,  
Mi España querida, que á Dios rindes culto;  
¡Adios, muchos años sin tí, no estaré!

Riquísima estancia de gótico estilo,  
Alegres praderas, por donde corrí  
Si sois mi ventura, un angel me falta,  
Que venga conmigo la dicha á partir.

Pues diera mis joyas y mis fortalezas  
Y de mis guerreros, trocara la flor  
Por hallar la hermosa, de los blondos rizos  
De los dulces ojos, mi ardiente ilusión.



EPÍLOGO

---





## Epílogo

---

*Cierro el libro y medito....*

*Han quedado prendidas en mi alma las sonoridades de esta caja de música, que finge los primeros gorgoros de un ruiseñor.*

*Y estas canciones, que acarician el espíritu y alegran la vida, y hermanan con el sentir de todos los corazones, tienen el encanto de la sinceridad, la lozanía de un alma joven y la frescura de esos himnos de alegría, que entonan los espíritus generosos, amantes de la humanidad, á la que por complemento de una*

*mision honrada, evitan el dolor, aunque en él se forjaran esos cantos, que al producir todas las sensaciones ni aun á rozarse se atreven aquellas fibras, donde la hiel destila su gota perdurable.*

*Para estos poetas, que representan el porvenir glorioso del Arte y que á él aportan los alientos de su juventud, abiertas estan las puertas del triunfo.*

*Poco importan las reglas severísimas de la forma si á ellas se atiende con el buen gusto, que ha sido siempre fundamento de todas las reglas: cualquiera manifestación de la belleza es un acceso á los sentimientos de todos, y nunca la belleza apareció mas esplendorosa á nuestros sentidos que sin los exagerados artificios de la pulimentación.*

*Debemos recibir con palmas á este poeta para quien la crítica debe tener frases de aliento. Hay que estimular á estos amables trovadores del amor y de las fortunas para que su camino estiéndase cercado de flores, y no sea el temido calvario sin redención, reservado por la suerte á tantos otros, que, agotadas sus*

*fuerzas y heridos por las zarzas, entonaron su canción postrimera amargados del hombre á quien ofrecieran las delicadezas de su alma abierta siempre al dolor ageno.*

. . . . .  
*Este libro, que su joven autor presenta á la sancion de la crítica, cuenta ya con un voto entusiasta: el mio modestísimo de simple lector, en cuya tarea he sentido rememorar las viejas canciones de mi alegría, las primeras estrofas de este otro, que sué tambien poeta del amor y de la fortuna.*

*José Sanchez Rodriguez*

*Diciembre 1905*

SE ACABÓ DE IMPRIMIR ESTE LIBRO EN LA MUY NO-  
BLE, MUY LEAL Y SIEMPRE HOSPITALARIA CIU-  
DAD DE MÁLAGA EN EL ESTABLECIMIENTO  
TIPOGRÁFICO «LA MODERNA» DE DON  
RAFAEL ALVAREZ MORALES, SI-  
TUADO EN LA CALLE DE GRA-  
NADA NÚMERO CUAREN-  
TA Y SIETE Á VEIN-  
TIUN DÍAS DEL  
MES DE DI-  
CIEM-  
BRE  
DEL  
AÑO DE JE-  
SUCRISTO MIL  
NOVECIENTOS CINCO  
QUINTO DEL SIGLO VEINTE.



PRECIO: 2 PESETAS

---

OBRAS DEL MISMO AUTOR

EN PREPARACIÓN:

---

ANUNZZIATTA (POEMA)

D.<sup>A</sup> LEONOR DE GUZMÁN (LEYENDA)

---

EN PRENSA:

---

ROSAS DE BATALLA (POESÍAS)

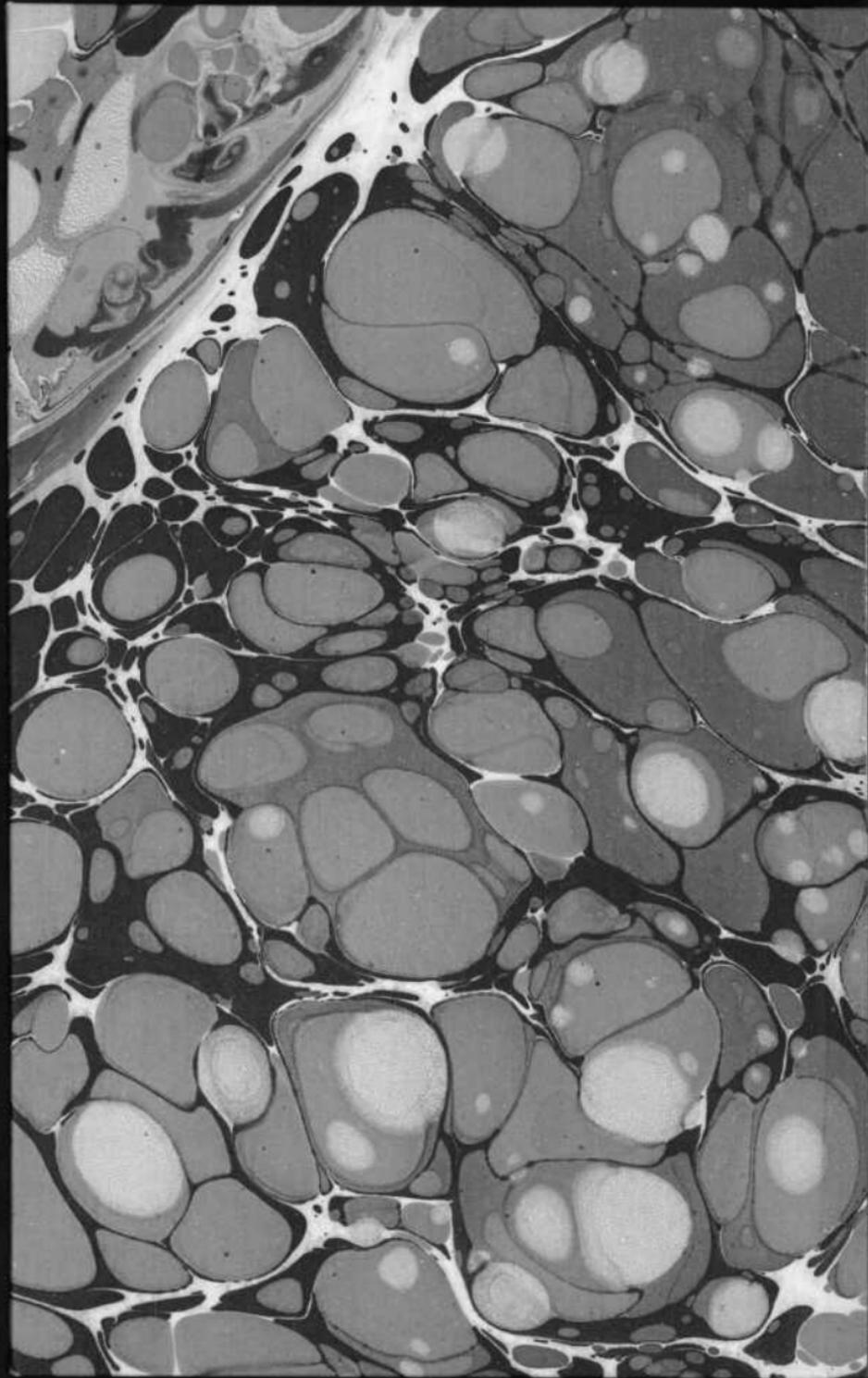
---











STIMULI  
AS  
TORNOS  
DE  
LUNAS

FAN  
XX  
497